



Enrique IV y María de Médicis.

(Medalla de Guillermo Dupré)

generales extranjeros, que ya por tratar de nuestras empresas militares en ó contra los respectivos países durante aquellas centurias, ya por referirse á nuestra política, contribuyen á la investigación, ni puedo referirme á lo publicado en las ediciones de documentos inéditos de cada Nación ó en las dadas á la estampa por particulares ó en las dadas á Radio Querquén yayer y mañana y tiempo. Basta á mi propósito consignar que si no esasas lo pudieran conseguir jamás, todavía lo podrían obtener algunas veces de los inéditos.

placido, es abundantemente todavía lo mismo. De los archivos españoles extrajeromaneos bastantes unos Gachard, Aparici y García y Lafuente—y con posterioridad Cánovas, Rodríguez Villa y Fernández Duro—preciosísimos documentos; en los belgas, hollandeses e ingleses, encontré Lothar Montley riquísimo caudal para su *Historia de las Provincias Unidas de los Países Bajos*, obra maestra de investigación y de crítica, de composición y de estilo; que muy justamente le colocó en el número de los más eminentes historiadores contemporáneos; no contribuyó menos el antes citado Gachard a ilustrar dicho período con nuevos e interesantes papeles hallados en su patria; ni cabe menos gloria a los Señores Sánchez Rayón y Marqués de la Fuensanta del Valle, por lo que han dado a luz en unión de valiosísimas Memorias en la *Colectión de documentos inéditos para la Historia de España*. El examen de todos estos libros y la consulta de unas y otras colecciones, pone de manifiesto un verdadero vacío en nuestra historia militar, la falta de una *Historia de las guerras de Flandes* desde su origen hasta su terminación, casi puede decirse que el período de una centuria y media, puesto que estas guerras comenzadas en 1567 por el Duque de Alba, terminan en 1713 con el tratado de Utrecht.

¡Quedó verdaderamente grandioso, para trazar el cual requiriese el talento y la ciencia de un Tácito, la pluma que en Plutarco hace oficios de senescal, o bien la inteligencia brillante, la concepción profunda y el estilo original de un Macanlay ó de un Lathrop-Montley! Porque aquel siglo de guerras es el de nuestra preponderancia política y el de nuestro apogeo literario-artístico, y porque en aquel teatro donde se nos disputa la preponderancia, se constituyó nuestra escuela militar, escuela que tiene por maestros a les Alba y Requesens, los Parnesio y Spínola, los Fuentes y los Mansfeld, cuyos discípulos se llaman Dávila, Mondragón, Valsé, Romero, Verdugo, ó bien Londoño, Eguluz, Escalante, Urra y Lechuga, y cuyos historiadores son aquellos varones insignes, que rebando al sueño y al descanso sus horas, consagraban a escribir durante la noche cuanto habían presenciado y obrado durante el día. ¡Hermosa y magnífica escuela ésta a la que se formó el tipo clásico de nuestro infante, de aquel aventurero que luchaba subterráneo de androsjos en Europa y en África, que llevaba con la cruz de su tizón el símbolo del Cristianismo a los nevados Andes y a las olvidadas islas del Pacífico; que hundía con su pisa el pedestal de la divinidad azteca ó rompía con su arcabuz las apinadas filas de la gente luterana, y que desde las anchas bogas del Escalca á

jor, por medio tal, la fisonomía de una época.

El mayor de los éxitos alcanzados por Dupré y su valimiento en la corte de Francia, debióse a la medalla que abrió a la edad de 25 años en honor del nacimiento del Delfín, hijo de Enrique IV y María de Médici. Una real patente expedida en los términos más lisonjeros, concedió a Dupré el derecho exclusivo de fundirla y ponerla en venta, del mismo modo que cualquiera otra medalla que compusiera de entonces para en adelante a pesar de las reclamaciones de la corporación de los orfebres que pretendían reivindicar el privilegio absoluto de tal género de fundiciones.

Copia de la que representa al barnés con su esposa, es nuestro grabado.

arraigando una publicación que honra al ejército y dice mucho en pro de su cultura.

ANTECEDENTES Y RELACIÓN CRÍTICA DEL ITIO
DE AMBERES (1584-1585) CON EL PRINCIPIO
Y FIN QUE TUVO LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA EN
LOS PAÍSES BAJOS

La historia de la dominación española en los Estados Bajos es tan fecunda en memorables hechos y en provechosas enseñanzas militares, que, sin dificultad halla en sus páginas el estudioso, temas en qué emplear la atención y la diligencia. Opíose también la bibliografía que á la misma concierne, porque dando de mano á los trabajos de carácter general, no escasean los particulares que así en Bélgica como en Holanda, lo mismo en Francia que en Inglaterra y Alemania han visto la luz, y dilatadísimo es el campo de la investigación, habida cuenta de que son en gran número los Archivos nacionales y particulares que encierran interesantes documentos relativos á dicha historia, y de que intervieron tres distintas y poderosas Naciones en las prolongadas y perdidas guerras de que aquellos Estados fueron teatro. Limitándome á estas guerras, y sin ánimo de inventariar aquí larga serie de autores que eligieron á estas campañas como tema de sus obras, bastará que recuerde las coetáneas compuestas por D. Bernardino de Mendoza, Alonso Vazquez y D. Carlos Celoma, obras que abarcan desde los orígenes de la rebelión hasta fines del siglo XVI, enlazándose unas con otras; los Comentarios de don Diego de Villalobos, de Verdugo y de Ulloa, y las Historias de Carnerio y de Llanario, aparte las de Herrera, Babia, Cabrera de Cordova y Van-der Hammen, que también ilustran este período; las Memorias y Relaciones por extremo interesantes de Matías de Novoa, Viacarr, Lasso de la Vega, Ceballos de Ares, Fuensaldaña y otros y otros; los escritos de nuestros coetáneos Canovas del Castillo, Llorente, Fernández Duro y Rodríguez-Villa; y por último, las obras del P. Estrada, Bentivoglio, de Petit, Mezerin, Herman Hugo, Juste, Schiller, Quinet, Gachard, Henne, Orleans, Lothrop Montley y el erudito hispanófilo D. Alfredo Well. No incluyo en el número á los historiadores

o' vino que la poesia y el arte nos ofre-
cen en orada dona.

Visto, pues, bajo todos sus aspectos, el siglo en que nos ocupamos ofrece poderosísimos atractivos: en conjunto, porque ese gran siglo XVII con sus luchas políticas y religiosas marca época en la historia del progreso humano, y recuerda a España, con su pujanza militar, su florecimiento literario artístico y su indelible superioridad en la esfera de la Teología, de la Filosofía y del derecho público; con las bizarras figuras de sus conquistadores y sus Capitanes, las nobles y majestuosas de sus doctores y las no menos ocultas de sus catequistas; con hechos prodigiosos que referir, magníficos modelos que imitar, ¡qué mucho, que, dejando aparte las enseñanzas que de ellos se desprenden, nos reduzcan todavía aquellos hechos y aquellos hombres!

Diffícil era la posición en que se hallaba Felipe II respecto a los Países Bajos, en los que germinaban activamente las semillas de la Reforma y en los que, a decir verdad, carecía de simpatías personales, esas que ya pudo echar de ver durante su viaje y estancia en los mismos el año 1540. Felipe, para quien fue Carlos I. objeto de especial veneración; que siempre se esforzó en apresar hijo respetuoso y súbdito leal; Felipe educado en España con educación eminentemente católica y representante de una nación empeñada en ser la hija predilecta del catolicismo, al vez obligado por aquellas ideas tradicionales a presentarse como adalid de esta creencia, por su celo ferviente, por sus convicciones profundas, por el sentimiento religioso que animaba a nuestro pueblo, erayóse en el deber de sacrificarlo todo, aun la propia sangre, por el triunfo de aquellas dogmas sin los cuales estimaba en poco su corona. Por desgracia, no son suficientes cualidades para regir a las naciones el carácter y la fe religiosos; ni bastan a disipar ciertos errores, el calificativo de intolerancia general aplicado a aquellos tiempos y a aquellos hombres. No fue tampoco el siglo XVI un siglo de tinieblas puesto que en él florecieron muy grandes pensadores, muy lustres diplomáticos, muy insignes escritores, muy celebrados estadistas, muy eximios maestros, muy famosos capitanes, así en España como en todas las naciones, y al frente de ellos se hallaron personajes como Guillermo de Oange, Enrique IV. e Isabel de Inglaterra; ni demostró Felipe II suma peregrinación, ya que hubo de modificar su conducta política durante las guerras a que nos referimos, (bien que recurriendo al recurso pueril de protestar ante notario) y ya que hubo de resistir a los consejos de sus mismos teólogos y a las indicaciones de sus mismos capitanes.

«Y así podréis certificar á Su Santidad— escribía á su embajador en Roma D. Luis de Ragnessens, en los comienzos de la rebelión— que antes que sufrir la menor quibrala del mundo en lo de la religión y del servicio de Dios, perderé todos mis estados y cien vidas que tuviere, «porque yo no pienso ni quiero ser señor de hereges...» y si no se puede remediar todo como yo deseo sin venir á las armas, estoy determinado á tomallas, y ir yo mismo en persona á hallarme en la ejecución de todo, sin que me lo puedan esquivar ni el peligro, «si la ruina de todos aquellos países, ni la de todos aquellos países que me quedane, á que no haga lo que un Príncipe cristiano y temeroso de Dios debe hacer en servicio de Dios.» Júzguese por esto. Y aunque se admite al pueblo que no por sus intereses materiales, sino «contra sus mismos intereses desciende solo al palenque para romper lanzas en pro de una idea contra todo el mundo conjurado; aunque se admiren la autoridad y la entereza de aquel hombre, nunca podrá elegir al monarca ni al político; manarà que dispuso de los primeros capitanes del mundo, de los más eximios diplomáticos, de los más osados marinos, de los más poderosos armados y ejércitos; políticos que encontró una nación pujante y respetada y la dejó débil, mermada y empobrecida, á la vuelta de gloriosos desastres y de repetidas bancarrotas.

FRANCISCO BARADO.

EL CRIÓGENO

M. Cailletet, cuyos trabajos sobre licuación de los gases son universalmente conocidos y ensalzados, acaba de dar una nueva prueba de su actividad científica presentando a la Sociedad de Físicos franceses un aparato que titula *el origeno*, [su]yo objeto es producir densas de temperatura de 70 a 80° por debajo del cero, por medio de la expansión del ácido carbónico líquido.

El aparato, tal cual lo describe *Les Inventiones Nouvelles*, se compone de dos vasos concéntricos de cobre niquelado, que dejan entre sí un espacio anular de algunos centímetros. Un serpentín, igualmente de cobre, colocado en el vaso interior, está provisto en su extremo superior de una llave de expansión, y su otro extremo viene a encajar en la parte inferior del espacio anular. Un tubo muy resistente comunica la llave con la tubuladura de la botella de ácido carbónico líquido.

Quando se quiere operar, se llena el vaso interior, cuya capacidad es de 3 litros próximamente, de alcohol que servirá de

baña refrigerante para las experiencias
de serpiente de gallinar; después se pone
el serpiente en comunicación con la bote-
lla de ácido amónico, cuya llave se abre
ampliamente, y muy poco la del serpen-
tín. La vaporización y la expansión del
gas, al circular por aquí, determinan su
congelación en formas de nieve. En el mo-
mento en que estos copos llegan a estar
en contacto con las paredes de serpiente,
pasan rápidamente al estado gaseoso,
produciendo un enérgico enfriamiento.
En la parte inferior del espacio anular
están dispuestos unos fragmentos de es-
ponja impregnados de alcohol. La nieve
que haya atravesado el serpiente sin va-
porizarse se disuelve en este de alcohol,
y el descenso de temperatura resultante
de esta disolución completa la refrigera-
ción. Finalmente, el gas se escapa por un
tubo arqueado que termina en la parte
superior del espacio anular.

La llave de expansión puede algunas veces obstruirse por el aglomeramiento de niveles de ácido carbónico sólido. Para desmenuzarse y dejar libre la circulación, se ha adaptado al orificio de la botella de ácido un pequeño depósito que contiene alcohol que se puede dejar pasar en un momento dado al tubo de comunicación, con lo que se consigue que dicho líquido disuelva el ácido carbónico sólido y le dé salida al serpentín.

Todo el aparato está colocado en una caja provista de una tapa, todo perfectamente acorchado para evitar la radiación. Algunos orificios dispuestos en esta tapa dejan pasar el agitador, los termómetros y la llave que sirve para manejar la de paso del ácido. Cuando ha terminado la circulación del gas, el aparato, rodeado de sus envolturas protectoras, no se vuelve a calentar sino muy lentamente. En una experiencia se ha observado que al cabo de nueve horas la temperatura del alcohol no había ascendido más que de 70 a 82°: se comprende por esto que, invertiendo de tiempo en tiempo una pequeña cantidad de ácido carbónico líquido, se llegue a mantener indefinidamente una temperatura sensiblemente constante y muy baja.

El gasto de ácido carbónico para obtener un frío de -70° es de 2 a 25 kilogramos.

COSAS DE TODAS PARTES

Tacones higiénicos.

Una de las causas principales del cansancio al andar es producida por el continuo choque del tacón del calzado contra el suelo.

La trepidación que este choque comunica al cuerpo va directamente al cerebro y acaba por producir una espasmo y una fatiga que agotan la resistencia del camión fuerte. Por eso intuitivamente, al caminar cansados, preferimos el blando asfalto a la dura carretera y el elástico entarugado a la acera de granito.

Observando todo esto el médico militar francés Mr. Colin, haidado el sistema de evitar la trepidación ó causa principal del cansancio al andar, y este sistema no puede ser más sencillo: consiste en hacer que los tacones del calzado sean elásticos, ya que no puede serlo el piso.

Todo se reduce á que los zapateros pongan en los tacones un par de gruesas tapas de caucho, que duren tanto como las de cuero y que producirán para el cuerpo humano los mismos efectos que la corona, también de caucho, con que los velocipedistas guarnecen las ruedas de sus bicicletas.

El enemigo de la langosta.

Escriben de Africa, con motivo de la horrible invasión de la longosta que destruye en este momento los campos de la Argelia, que la causa de tan terrible plaga no es otra que la desaparición del ave truz en estado salvaje.

Este zenzuido habita en el desierto consume prodigiosos de langosta y otros insectos perniciosos.

Hay quien aconseja una pronta repoblación de aves en el desierto de Saara.

En nuestras provincias, las perdices y otras aves veraniegas son las encargadas de purgar de insectos nuestros campos.

El archiduque excéntrico.

En el momento en que se anunciaba que la familia del archiduque Salvador entraba en posesión de su herencia, ha circulado en Viena la versión de que el misterioso navegante, que tanto ha preocupado la curiosidad de Europa en estos últimos meses, se encuentra sano y salvo con su compañera de viaje en *Sitt* Sixt.

El archiduque Salvador, 6 por otro nombre Juan Orth, fué salvado con 30 de sus compañeros del naufragio ocurrido en Agosto del año pasado en las costas de la Patagonia.

La compañía en que se habían asegurado el buque y el cargamento, tuvo que depositar en un Banco la suma de 230.000 florines, con destino a los herederos del archiduque; pero ahora parece ser que la compañía ha vuelto a recoger lo que había desembolsado, lo que viene a corroborar la existencia del archiduque, al cual, según se asegura, vendió los restos de su nave y se dedicó a viajar por la América del Norte.

1950

GOBIERNO Y MUNICIPIOS

Cuentan las crónicas, y suponemos que no mentarán, por ser ministeriales, que es el colmo de las aptitudes verdaderas; cuentan, decimos, que el Sr. Silveira anda atarascado y absorvido por la tarea que se ha impuesto de hacer una ley municipal rebosante de aquel sentido no físico, en cuyo ejercicio superabunda el señor ministro de la Gobernación.

Tal es el interés que siente por su reforma, que ha llegado a desear que es asunto que ha tomado con calor, exceso al cual, ciertamente, no nos tiene acostumbrados el Sr. Silveira.

Salvo la irreverencia del parangón, no entendemos que esta reforma haya de procurarle más grandes laureos que los obtenidos por los Sres. Irujo y Los Arcos en sus campañas a favor del hambre y en contra de los servicios de inspección de ferrocarriles y de correos.

En todo caso podrá esperarse que el plan desenvuelto sea, como por las muestras se ha visto, una disimulada acometida contra las consecuencias del sufragio; pero si aun eso ha de temerse más que por la misma eficacia del voto universal, por el hecho de ser quien es el Sr. Silveira.

Siempre la historia del pasado nos suministra medios para juzgar de los pasos y sucesos de nuestro tiempo. En 1.º de ahora nos basta tener presente que para quien aspira a congraciarse, aunque no lo logre, con los amigos de la derecha y de la izquierda, sienta bien darselas un día de no tan liberal, y otro de no tan reaccionario.

En pura manobra de equilibrio político la supuesta reforma, y, ó mucho nos engañamos, ó el señor ministro de la Gobernación no ha pensado en otra cosa, que en tener un proyecto de ley de esas que sirven para oficiar de causa aparente de una crisis, y que convertidos en bandera amortiguan el golpe si se cae ó disimulan la venganza si se obtiene el triunfo.

Prueba evidente de que el Sr. Silveira no ha sentido por los municipios ese vivo amor que se le imputa, son los excesos á que se entrega la política contra la administración á los intereses locales.

Ya el nombramiento de alcaldes por la corona supone una ingerencia del gobierno en la administración particular de los pueblos; pero ejercida esa facultad, adquieren los gobiernos la responsabilidad del estado de los servicios municipales en cuanto preside los acuerdos de las corporaciones un delegado personal del gobierno.

De este se sigue que lo infame de la labor de un año acredita á ésta por defecto ó lamentable, como probaba algún ejemplo.

Madrid ha disfrutado en poco más de un año de tres alcaldes y medio, correspondiendo este quebrado al Sr. Rodríguez San Pedro, á quien sólo contamos por medio en cuanto tiene un pie en el ayuntamiento y otro en su casa, posición en la que, si bien se sostuvo el coloso de Rodas, pasando navíos por debajo de sus piernas, no podrá sostenerse el coloso de la verdad viendo pasar matute por debajo de sus narices.

Pues en este mismo Madrid tan pronto como se ha tratado una cuestión de personal se ha promovido una algarazara. La consecuencia inmediata fué proyectar un ayuntamiento de real orden.

En la Coruña, como en Madrid, había perdido el gobierno las elecciones; se trató ó pensó tratarse algo que deela guardaba relación con el personal, y entonces sobrevino el famoso apremio origen de los hechos de todos conocidos.

En San Sebastián fué prohibido el juego que el año anterior no veía el gobierno allí representado por uno ó varios ministros; pues analizado el asunto resulta que no se trata de un arranque de moralidad, sino de un artículo político, es una consecuencia de las elecciones municipales, que trae aparejada para la población una baja no despreciable en el número de visitantes.

Y al esto ocurre en las ciudades caldeadas que se padecerán en los pueblos. Allí donde los alcaldes no se sientan ó donde las urnas no se abren á tiras, es que los conservadores mandan en toda la línea, y aquellos pueblos son los en que no se sufre apremios por el pago de débitos á la Hacienda pública, en donde no cobra el maestro ó es amenazado de muerte el párroco, donde el presidente del ayuntamiento y el de la junta repartidora no se incluyen á sí propios en las listas electorales de los impuestos; donde impera, en una palabra, la administración sabia y moralizadora que nos prometieron en la opción los que viven en el poder.

Falta de éxito, exceso de abandono ó esquivismo agudo; nos indican bien á las claras lo que podemos esperar del Sr. Silveira para mejorar la administración local: buenas palabras y tentativas reaccionarias, que sólo representan un artículo de la bil que moderno.

LA LEY DE RELACIONES

Y EL CABOTAJE

El *Diario* y el *Imparcial* han publicado en estos últimos días excelentes artículos, en los cuales se ven justificadas y atendidas con las realidades de Cuba, cuando no desentendidas indefinidamente, apañadas por el gobierno.

En el mismo sentido venimos nosotros tratando la cuestión, y hemos escrito no poco acerca de ella, pero queremos hoy reproducir los argumentos de los citados colegas para que se vea como en esta campaña resalta toda la razón y marchamos en excelente compañía.

La ley de relaciones da lugar forzosamente á grandes fraudes cuya realización es imposible evitar. Nadie ignora que desde hace algún tiempo se están llevando á Cuba, á la sombra de esa ley, mercancías francesas, inglesas, alemanas, etc., haciéndolas pasar por españolas. Esto se empezó á hacer desde que las rebajas graduales de derechos á los productos españoles dieron margen suficiente á la nacionalización de los extranjeros. Con más razón se hace ahora, en que ya las importaciones peninsulares no pagan absolutamente nada en las Antillas.

Cuanto se ha hecho para evitar el fraude ha sido inútil. Hace pocos meses anunció el Sr. Vial una real orden, y es público que el general Polavieja, comprendiendo que no serviría más que para perturbar el comercio, sin alcanzar el objeto

solicitado, no le puso el *chuplase* reglamentario. El negocio es fácil y sencillo; se traen del extranjero artículos que en las Antillas adeudan el 40 ó 45 por 100 *ad valorem*, se pagan los derechos de aranceles de la Península, que en proporción resultan insignificantes; se disfrazan los objetos con marcas ó envases españoles, y se remiten á la Habana, con una gran ganancia.

Esto se ha estado haciendo, durante años, con las harinas, conforme lo ha declarado *La Correspondencia* al contestar á los que suponían que el convenio con los Estados Unidos ha perjudicado á las harinas peninsulares.

La mayor parte de las que se enviaban á Cuba procedían de los Estados Unidos, haciendo escala en nuestros puertos.

Así se comprende que alguno de los comisionados del comité económico posea una carta de elote comercial peninsular, en la cual éste le propenia remitirle productos extranjeros traídos á la Península y reexportados á Cuba.

Otro comisionado que en nombre de la Liga de comerciantes, industriales y agricultores, tomó parte en la información realizada hace meses ante el gobierno por los comisionados de Cuba, evidencié, con el incontestable argumento de los gabinetes, como la ley de relaciones había ido implantando en Cuba el sistema prohibicionista más exagerado, dando lugar fatalmente á los fraudes que venimos señalando. Expuso el Sr. D. Laureano Rodríguez una tabla comprensiva de varios artículos de frecuentísima importación en Cuba; de ella son los siguientes datos:

	Pesos.
100 kilos tejido de hilo de 10 hilos en cresta y otros, pagados del extranjero.	22'50
Idem id. id., de España.	1'27
100 id. id., de 16 hilos en cresta ó laval, del extranjero.	75'00
Idem id. id., de España.	8'88
100 id. id., de algodón en alemanico y otros, del extranjero.	52'50
Idem id. id., de España.	2'95
Idem id. id., de punto de media de algodón, del extranjero.	195'00
Idem id. id., de España.	10'95
100 id. id., algodón estampado en percal de 16 hilos, del extranjero.	47'26
Idem id. id., de España.	2'65 1/2
100 id. id., en casimir de lana ó paño, del extranjero.	300'00
Idem id. id., de España.	15'47
100 id. id., en sacos de yute para sésar ó sacos, del extranjero.	82'50
Idem id. id., de España.	4'69
100 id. id., pañuelos estampados de hilo de 30 hilos, en dobladillo, del extranjero.	312'00
Idem id. id., de España.	16'64

Basta pasar la vista por estas partidas para comprender que en ellas el comercio extranjero era ya imposible en Cuba. Doblemente lo es hoy, desde 1.º de Julio, en que las importaciones de productos declarados como de la Península, no aduanan derecho alguno. A la salida del último correo de la Habana se notaba en la renta de aduanas una gran baja en los primeros días de Julio, comparados con los del propio mes del año anterior. En cambio, jamás habían entrado en la isla masas tan enormes de mercancías pseudo-peninsulares. Intúitivamente repetir que entre estas las hay inglesas, alemanas, etc., y en su mayoría no han visto á España sino de paso.

Añádase á esto que el azúcar cubano al que pagando un impuesto no despreciable por el concepto de derechos transitorios y de consumo; que el tabaco se encuentra en la Península con el valladar insuperable del estanco, y que los alcoholes de las Antillas reciben peor trato que los extranjeros, estando más reargados que los de Suecia y Noruega y Alemania, y se tendrá un cuadro completo de lo que es *est cabotaje*, contra el cual el clamor de consumo todos los que en Cuba representan trabajo, producción y riqueza.

No es que en la gran Antilla se quiera gravar con derechos más altos que á los extranjeros á los productos nacionales, ni siquiera sujetarlos á un mismo régimen. Los cubanos están dispuestos, y así lo han declarado repetida y solemnemente, á favorecer con una bonificación del 15 á 20 por ciento en el Arancel á las mercancías españolas.

Mayor protección no puede apetecerse.

LAS MANIOBRAS MILITARES

EN FRANCIA

Hace tiempo le participamos á nuestros lectores el extracto del plan de grandes maniobras que, bajo la dirección del general Sausier, gobernador militar de París, tendrían realización el próximo mes de Septiembre en la Champagne.

Hay podemos comenzar á nuestros abonados los detalles de este arado de poder y de destrucción que en breve realizará el ejército de la veintena república.

La hipótesis establecida es la siguiente: Un ejército enemigo que ha penetrado en Francia por la Champagne, se dirige hacia París siguiendo la cuenca del río Marne; su comandante en jefe, notificado de que grandes masas de tropas francesas han abandonado los alrededores de Langres para amenazar su flanco izquierdo, destaca dos cuerpos de ejército hacia Troyes, para guardar este costado.

El general de Galliffet, comandante de cuerpo de ejército, tendrá el mando de los cuerpos de ejército encargados de cubrir el flanco izquierdo del ejército enemigo. Esta masa, llamada ejército del Oeste, comprenderá los cuerpos V y VI, más dos batallones de cazadores, la brigada independiente de infantería de marina y la primera división de caballería.

El general Davon, duque d'Averstaedt, comandante de cuerpo de ejército, llevará la dirección de los dos cuerpos que amenazan el flanco izquierdo; esta masa llamada ejército del Este, constará del VII y VIII cuerpo de ejército, de dos batallones, y una brigada suelta de cazadores y de la quinta división de caballería.

Cada uno de estos dos ejércitos, tendrá un total de 50 batallones de infantería, 40 escuadrones de caballería y 46 baterías, más las tropas auxiliares.

La fuerza del batallón francés, viene á ser de 720 hombres; la del escuadrón, 125 caballos, y la batería tiene seis piezas, lo que arroja para cada masa de combates, un total de 40.000 infantes, 5.000 es-

ballos y 276 cañones. Sumada á estas cifras la que dan las tropas auxiliares, resulta un total definitivo de 60.000 hombres para cada ejército.

De una manera general, la concentración de las tropas del ejército del Oeste se efectuará hacia Briou como eje y la del Este hacia Chantilly.

Teniendo en cuenta la distancia á que se encuentran muchos cuerpos de los respectivos ejes de concentración, y considerando además que las marchas han de efectuarse á pie, el período de Asambleas comenzará el 13 de este mes, debiendo estar terminada el día 1.º de Septiembre.

Los reservistas que hayan de incorporarse á sus cuerpos, lo efectuarán por ferrocarril.

Desde el 31 de Agosto los estados mayores generales estarán en los puntos ejes de la concentración.

El 3 de Septiembre, el generalísimo Sausier, con el inspector de Miribel, se establecerá con sus estados mayores en Bar sur Aube, permaneciendo allí hasta el día 10.

En los días 3 y 4 de Septiembre, los dos cuerpos que constituyen cada ejército maniobrarán: el 5 el ejército del Oeste y el 6 el Este avanzarán hasta darse frente.

El 6 y 7 se librará combate entre Bar sur Aube y Colombey les deux Eglises. El ejército del Oeste retrocederá hasta sus posiciones del día 5; el 9 y 10 se librará nuevo combate.

El 11 de Septiembre las tropas descansarán.

El 12, el general Sausier tomará el mando efectivo de los dos grandes ejércitos. Tendrá bajo sus órdenes 100 batallones, 60 escuadrones y 80 baterías.

Todo el ejército marchará entonces hacia el Norte en la dirección general de Vitry-le-François, contra un enemigo figurado por la brigada de cazadores y la de infantería de marina, más 20 escuadrones y 12 baterías.

Los movimientos durarán del 12 al 15 inclusive: el 17, Mr. Carnot, presidente de la república, acompañado del ministro de la Guerra, pasará una gran revista á todo el ejército reunido, esto es, á 112 batallones, 80 escuadrones y 92 baterías, que dan un total de 80.000 infantes, 10.000 caballos y 562 cañones; en suma: 110.000 hombres.

El día 18 las reservistas volverán por ferrocarril á sus hogares, y las tropas comenzarán las marchas de retorno.

Como se ve, las maniobras proyectadas tienen una importancia extraordinaria. Francia va á dar una prueba de su organización y del poder que tiene puesto de centinela en la frontera del Este. La manobra con masas tan enormes de tropas con todos los elementos de guerra; la hipótesis de su ejecución gradual, la distribución del mando, todo hace ver una especie de ensayo que nuestros vecinos, en uso de su derecho, hacen ante la Europa, y más singularmente hacia su enemiga Alemania.

ECOS POLITICOS

Copia *La Iberia* lo que ayer desfilamos sobre la filiación conservadora de los comprometidos en los sucesos de Barcelona, y añade:

«Ahora nos explicamos el empeño de los ministeriales en quitar todo carácter político á lo de Barcelona, porque si confesamos que el movimiento era político, qué carácter iban á darle sino el político que tienen los principales detenidos...»

Y á propósito, ha oído hablar *El Globo* de una desgraciada jugada de Bolsa que se realizó en París hacia fin de Junio ó primeros de Julio últimos, y cuyas diferencias ascendían á unos cuarenta mil duros!

«No sabe *El Globo* si fué un personaje conservador el perdido, y si éste se hallaba aún en descubierta en la liquidación de Julio?»

No sabemos nada, apreciable colega, pero nos lo figuramos todo.

El *Motín*, alarmado en vista de los preparativos de regreso que hacen los emigrados, escribe en su último número:

«Venir el Sr. Zorrilla á España sin los honores del triunfo, debemos confesarlo, aunque nos duela, es una derrota completa para la política que hemos sostenido.»

Y puede tranquilizarse el colega. Según telegrama autorisadísimo, «las suposiciones del regreso de Ruiz Zorrilla son completamente falsas».

Además el jefe de los revolucionarios tiene dicho que en ningún caso volverá á España mientras quedesen emigrados en el extranjero.

Y bien sabe *El Motín* que aunque de estos van volviendo muchos y los más caracterizados, todavía quedan por allá algunos pocos.

¿Cuál es la habilidad de decir al señor duque de Tetuán?

Fué ayer el hombre del día, y el que tuvo excitada é inquieta la curiosidad de todos los desocupados políticos, que en esta época del año son muchos.

Nadie sabía ni sabe á ciencia cierta por qué ni para qué ha ido á San Sebastián, pero empieza la gente á murmurar que lleva en el saco de mano la llave de la crisis.

La prensa de oposición coincide en sus hipótesis con las nuestras de ayer, pero los periódicos adictos á la persona del duque y aquellos que lo son á las de otros ministros y émulos han tomado por su cuenta el dar un carácter esencialmente político á ese imprevisto viaje.

El *Gloria*, que pasa por órgano oficioso del duque, escribe lo siguiente:

«Estas son las explicaciones (las que apuntó ayer toda la prensa de la mañana) que daba el Sr. Silveira; pero no faltó quien hiciera observar que solo han transcurrido cuarenta y ocho horas desde la salida de Madrid del Sr. Cánovas, y que no habiendo surgido en este corto espacio de tiempo ninguno de esos problemas, era raro que no habiendo considerado urgente su resolución el jueves, se estimara la urgencia el sábado.»

Notése que *El Gloria* se cuela, ante todo, de destruir las versiones del Sr. Silveira, tal vez por superponerlas interesadas.

Después, y comentando las declaraciones últimas del Sr. Cánovas, escribe, á modo de epílogo:

«A lo mejor, cuando menos se espera, salta la libre, es decir, la crisis, y hay que cesarla...»

«¿Cuálquier adversario que ocurra ahora?»

Esperemos á que el duque Edipo desee fre el enigma á su regreso de Tebas.

El *Diario de Madrid*, buen amigo del ministro de Estado, pero el mucho del de la Gobernación, explica el caso de esta otra manera:

«Por nuestra parte sólo afirmamos dos cosas: que el señor duque de Tetuán ha sido llamado por telegrama, y que allí no va á despachar con la reina, como se ha supuesto algún periódico.»

De las anteriores indicaciones parece deducirse que han llamado al duque para tirarle de las orejas ó administrarle una corrección disciplinaria.

Oligamos ahora al circunspecto *Día*:

«La reserva, quizás excesiva, en que se encierran los ministros, y principalmente el Sr. Silveira, quien esta tarde no ha asistido á su despacho, contribuye á que se dé una importancia exagerada al viaje del señor duque de Tetuán, y á que se suponga maliciosa mente que ocurre algo grave que motiva la reunión de los ministros y la celebración urgente de Consejo.»

Entre las pocas personas que han asistido al salón de conferencias no faltaba quien asegurase que del consejo que se celebrará en la capital de Guipúzcoa saldrá la crisis.

En realidad, todo cuanto se diga acerca del particular es aventurado y caprichoso, pues no existe motivo para creer que en los actuales momentos se piense en modificaciones ministeriales; mucho más cuando están ausentes de San Sebastián los señores Silveira, Anzures y Fabia, los cuales no pueden tomar parte en las deliberaciones de sus compañeros.»

Esta última razón, y todo lo dicho anteriormente, demuestra que en el seno del ministerio se quieren todos como hermanos y tienen absoluta confianza los unos en los otros.

Puede que no haya crisis, pero lo que va resultando es que no hay gobierno.

Pretende *La Epoca* justificar la deplorable conducta seguida por el gobierno español con los refugiados portugueses, y dice:

«Los que han faltado á las leyes son los que, encontrándose al amparo de una nación amiga, se valen de esa misma protección para, á su sombra, cometer delitos que no serían ciertamente tolerados á sabiendas de España.»

La hospitalidad tiene sus límites, y á nadie se le ocurriría tener en su casa á la persona que, aprovechándose de esa misma hospitalidad, llevase la perturbación á la familia.»

Todo eso es inexacto.

Fué ebalmente *La Epoca* quien negó que hubiera ocurrido el atropello en la estación de las Delicias.

Y per añadidura el juez, único llamado á intervenir en el asunto, ha abusado á los nueve acusados.

No queda, pues, motivo alguno ni aun pretexto para condecorar esa expulsión, que es pura y simplemente una vergüenza para España.

Por tres y cuatro veces ha llegado á nuestra noticia que individuos cercanos á la dirección general de Correos tratan de inquirir quién sea la persona que hace campañas en *El Globo* contra las reformas intentadas en aquel servicio, y cuáles los motivos que las muevan á perseverar en tal conducta.

Por lo visto la torpeza y la ineptitud acreditadas en el desenvolvimiento de esas reformas, trascienden á todos los órdenes de la vida.

Necesitase una ignorancia invencible y una presunción inefable para emprender semejantes pesquisas y adoptar tan desatinados supuestos. Porque ignorancia invencible es el imaginar que procedan de una individualidad cualquiera, y no de la redacción del periódico, los trabajos que aparecen en sus columnas, é inefable es presumir el creer que nos parecen buenas las invenciones del Sr. Los Arcos, y que únicamente por espíritu de venganza, ó por otro género de móviles, las embatimos.

Si no superáramos á dónde llegan la vanidad y la falta de sentido común, protestaríamos contra el ósato de agravio; pero como lo sabemos, nos coneretamos á repetir lo que por semejantes causas hemos dicho á los mismos sujetos en época no remota.

El *Globo*, con su propio criterio, y auxiliado con los datos, quejas y explicaciones que diariamente le suministran miles de perjudicados, es quien combate la gestión del director de Correos.

Y lo hace así, porque en conciencia considera tan disparatadas como funestas las reformas, y tan arbitrarias como inicuas la conducta seguida con los infelices empleados.

LOS SUCESOS DE CÉNTA

A ser ciertas las noticias llegadas de Tetuán, la conducta observada por las autoridades de Cénta en los sucesos últimamente ocurridos en las inmediaciones de aquella plaza no se presta á favorables comentarios.

Ha aquí los hechos tal como han llegado á nuestro conocimiento. Como consecuencia de abusos cometidos por los moros de la kabila de Angbara, en terrenos y fincas de españoles situadas del lado sur del Arroyo de las Bombas, nuestros guardabosques prendieron á dos moros, entregándolos á las autoridades de Cénta.

Los moros fueron encaerados y sometidos á procedimiento; pero al saberle la tribu de Angbara, comenzó á soliviantarse pretextando la entrega de los presos para castigarlos con arreglo á sus particulares usos.

Las autoridades de Cénta se pusieron de acuerdo con el alcalde del Serrallo, kald moro, que con unos cuantos soldados hambrientos y anarajosos, representa la autoridad del sultán, encastillado en un casuco ruinoso, con honores de fortaleza, que se eleva al otro lado del mencionado arroyo y el pie mismo del monte de Angbara.

El kald pretextó que él nada podía hacer en el asunto, ácaese porque teme las ferocidades de los bárbaros angberinos, y en vista de ello, nuestras autoridades tuvieron en su poder á los dos moros anteriormente aprehendidos.

Pero en seguida los salvajes de Angbara tomaron represalias en la persona del postón que lleva la correspondencia de Cénta á Tetuán y viceversa.

Y aquí viene la falta de nuestras autoridades y su inconcebible debilidad. Para cortar el incidente apelaron á dar libertad á los presos, cosa apetecida por los de Angbara.

Como se ve, la solución ha sido fácil y cómoda; pero el prestigio de nuestro poder y de nuestra soberanía, ha quedado á los pies de un puñado de animales.

EN HONOR DE PIZARRO

El 27 de Junio último, el pueblo de Lima celebró con solemnidad extraordinaria, el 350 aniversario de la muerte de Francisco Pizarro, el glorioso y bizarro héroe español que conquistó dilatados territorios y fundó la capital del Perú.

Lo más saliente del aniversario fué la entrega al concejo de la ciudad por el ca-

blide eclesiástico, de los venerandos restos del héroe.

Los periódicos del país, facilitan datos de esa solemnidad que llena de orgulloso orgullo el pecho de todo buen español.

El día señalado por la mañana, concurrieron á la catedral las autoridades de Lima, representaciones del presidente de la república, de los centros y sociedades, del ejército y de la marina.

Sobre hermosos catafalco y en una capilla lujosamente adornada, estaba el ataúd que contenía los preciosos restos. Una compañía de cazadores, con bandera, daba la guardia de honor.

Los discursos.

Una vez la comitiva frente á los restos, comenzaron los discursos en los que rebosaba una nota simpática que nosotros vemos con entusiasmo, que nos satisface y que agradecemos en el fondo del alma, pues á la postre era armoniosa y con fraternidad, viene á ser como la fórmula que una y entena, por arte maravilloso, los miembros dispersos de los que descienden de un mismo tronco.

El alcalde de Lima, entre otros conceptos, dijo:

«Conmemoramos el aniversario del fallecimiento del ilustre capitán general don Francisco Pizarro, acaecido hace hoy 350 años.

Nos encontramos en presencia de sus restos, de cuya autenticidad no podemos dudar desde que la historia así nos lo demuestra, y desde que las generaciones nos los han ido haciendo conocer, de padres á hijos, hasta llegar á nosotros.

D. Francisco Pizarro fué el conquistador del Perú, el fundador de esta capital, el que en sus propios hombros cargó el primer madero que sirvió para la fabricación del templo en que nos encontramos, y el que nos legó la religión católica, dándonos hasta su última hora pruebas del respeto y de la veneración que tenía por ella, pues recordaría que, basando la Cruz del Calvario, que con su propia sangre y puño había formado para elevar sus preces al Todopoderoso, exhaló su último aliento.

Estamos obligados á creer, señores, que el alma del que así murió tiene que estar gozando de las delicias del Paraíso.»

El obispo de Maracopoli, Tovar, interpretando los sentimientos del cabildo catedral, contestó en estos ó parecidos términos al discurso del alcalde:

«Durante tres siglos hemos conservado, con religiosos respetos, junto á las venerandas cenizas de nuestros sacerdotes y de nuestros obispos los restos de aquel hombre extraordinario. De este sagrado lugar los levanta hoy la gratitud de Lima, para colocarlo en esta histórica capilla. Aquí reposarán en paz, cerca del Ara Santa del Sacrificio y á la sombra de la Cruz de la Redención. Bien merecía este honor el noble é ilustre guerrero que perdonó á sus adversarios, y el héroe cristiano que selló con su generosa sangre la fe de su seración.

«Ojalá que, en no lejano día, los hijos de esta tierra, y los extranjeros que visitan nuestras playas, podamos saludar con admiración y respeto en la Plaza Mayor de la Metrópoli peruana la gloriosa estatua del conquistador del Perú y fundador de Lima».

El presidente de una de las comisiones de la municipalidad, doctor Manuel Aurelio Fuentes, pronunció un razonado discurso en el que hizo justicia á la nación que dió su sangre y sus tesoros por conquistar y civilizar aquel país.

Con verdaderas complacencias reprodujimos varios párrafos:

«Ha querido el concejo sentar que se debe á todo trance mantener en un pueblo el constante recuerdo de su origen y de su historia, y ha querido además asallar las voces del escepticismo con respecto á la identidad del cañáver que tenemos á la vista.

«O aparse en los hechos de D. Francisco de Pizarro, muerto hace hoy 350 años, sería tarea inútil, porque basta citar el primordial da un vida para que todo el mundo reconozca su grandeza.»

Pizarro supo hacerse grande para la historia y no sólo la civilización y la religión, que hoy son el timbre más glorioso de la nación peruana. Los medios que para ello empleara, no nos tesa apreciarlos. Querir juzgar á los que la noble tarea de dar gloria y lustre á la corona de España se impusieron, sometiéndolos á actos al risol del progreso, siempre crecienta, sería aventurarse á tildar también de bárbaros á los que en otro orden de cosas no previeron tampoco las grandes conquistas que la humanidad había de realizar en nuestro siglo. Cada hecho y cada hombre deben ser juzgados según la época en que éste vivió y en que aquél se verificó.

Vamos nosotros en estos restos los despojos del fundador de la ciudad de Lima, del que colocó también la primera piedra de este auguste templo, dando así pruebas de su inquebrantable celo por hacer, no sólo una ciudad, sino una ciudad católica digna de la corona de Castilla, y dando también pruebas de lo que puede el valor cuando va unido á la fe.

La nación generosa y noble que en otra época mirara á nuestro país como parte componente de sus vastos dominios, verá gustosa que nos renegamos de nuestro origen, y que no sólo lo proclamamos, sino que aun decimos que es honroso para nosotros tributar hoy justo homenaje al que, sin rehuir sacrificios ni privaciones, puso la primera piedra de la ciudad de Lima y sentó las bases, en los países de América, de la verdadera fe y de la civilización del viejo mundo.

Tarifo acto de justicia, pero prueba evidente de que la actual municipalidad de Lima ha tenido en cuenta su deber. Sea el reconocimiento de este vínculo de sangre y de este vínculo histórico un nuevo motivo para que la nación española sea la justa con que sus antiguos hijos procedan para con la que antaño fué la madre patria.»

Nuestro ministro plenipotenciario en aquel país, D. Emilio Ojeda, recogió aquellas demostraciones de consideración en el siguiente discurso:

«La solemnidad organizada por esta honorable municipalidad, las palabras que acaba de pronunciar el digno presidente de su comisión, empuñan la gratitud de España, siempre atenta y sensible á las muestras de afecto que le manifiestan.

Ni yo soy spto, ni de verlo, podría, en mi calidad de representante de aquellos poderosos monarcas que en vida representó tan bien el candillo cuyos restos honramos hoy, hacer un panegirico, ni juzgar

suos. Tómame a mí tan sólo regocijarme con vosotros, y en brevísimas frases, por lo que este acto solemne significa en la historia de las relaciones entre el Perú y su antigua Metrópoli.

En efecto, por la primera vez, desde hace tres siglos y medio, agrápanse peruanos y españoles en derredor de los muros del ilustre fundador de Lima, confundidos en un mismo profundo sentimiento de gratitud y admiración.

¡Este es el efecto fortuito de una casualidad! Por qué se suceden en estos últimos años tantos y tan repetidos testimonios de aproximación entre nuestra patria y la que le fué un día nuestra, y es y será siempre sólida y afectuosa hermanal? Por qué habéis acogido y acogéis siempre con la más afetuosa cordialidad el mensaje de confraternidad y de concordia que a nombre del soberano y del pueblo españoles os trae? ¿Así en esa espontaneidad con que tendemos hoy unos hacia otros nuestros brazos, habra que reconocer la influencia de personalidad determinada, de filo calcuado o de sordidos intereses? No, señores: en este renacimiento, tan lozano como inconfraternal, del antiguo afecto que debió siempre unirnos, hay algo más que una acción personal o que un programa político. Hay la lenta cristalización, a través de los siglos, de una idea, de una aspiración sublime, que, a manera de gota de agua que cae constante y paulatinamente en suelo propicio, forma esas estalactitas con que la naturaleza nos asombra, y hay se presenta ante nosotros deslumbrante, con toda la fascinación de la fe y de la esperanza consoladora en los altos destinos de nuestra raza.

Así, pues, señores, al renovar las gracias en nombre de España por esta última muestra que me dáis de las simpatías que mi misión os inspira, al dároselas también en mi propio nombre por el impulso que os lleva lógicamente a inconscientemente a aselar mi persona a todos los actos de vuestra vida pública, como si reconocierais en el ministro de España a uno de los vuestros queridos del hogar peruano, me permito tan sólo recordaros que el caudillo que levantó este vigente templo en grandioso homenaje al Dios de nuestros padres; el que guió sus pasos hacia este hermoso suelo; el que os dejó como patrimonio y ejemplo de fortaleza la más asombrosa epopeya de los tiempos modernos, es ha legado así los más valiosos elementos que constituyen la verdadera grandeza y vitalidad de los pueblos con la transusión en vuestras venas de aquella sangre generosa que peruanos y españoles estamos siempre dispuestos a verter por nuestro Dios, por nuestra patria y por nuestra honra.

Después de los discursos, la muchedumbre prerrumpió en aclamaciones y vivas a Pizarro, oyéndose también el grito de ¡viva España! ¡viva nuestra madre! coronado por caídas de estrépitos aplausos.

Identidad de los restos.

Tiempo ha que venía disutiéndose acerca de si eran o no los restos del inmortal Pizarro, los guardados en la catedral.

Después de maduras investigaciones llevadas a cabo por eruditos y sabios, ha venido a confirmarse la autenticidad de las venerandas cenizas.

Un sabio literato peruano, Ricardo Palma, afirma que después de muerto Pizarro, y cuando los conjurados quisieron arrastrar su cadáver, lograron impedirlo el obispo de Guilo y el jefe Juan de Rada: por la noche, dos honrados españoles lavaron el cadáver, le vistieron con el hábito de Santiago, sin calzarse las espuelas de oro, y arrieron una fosa en el terreno de la catedral, y punto conocido con el nombre de Pálio de los Naranjos.

Fundados en esta verdad histórica y en otros datos que vienen a rebuercerla, los peruanos han rendido justo homenaje a los restos del intrépido conquistador.

Una apología.

A título de curiosidad, reproducimos la siguiente apología, escrita hace años, sobre el pedestal de la estatua que existe en Trujillo, patria del héroe. Esta inscripción la puso un poeta inglés, y otro poeta peruano la tradujo a nuestra lengua:

«Pizarro nació aquí. Jamás la historia otro nombre ha elevado a mayor gloria. Poderoso, en espíritu y materia, no se rindió a fatiga ni a miseria. Fué, por de queira, activo y valeroso, nunca vencido, siempre victorioso. En su ambición y temerario arrojo, un gran imperio subyugó a un antiojo. Fueron oro y poder su recompensa, y hoy la posteridad su nombre inculca. Hay otro mundo de seres juzgados, por sus obras, los justos y malvados. Leerlo, entonces satisface advierte, aunque te haya caído muy rula suerte, que no te hizo el Señor del mismo barro que al inmortal conquistador Pizarro.»

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Guillermo II.

Berlín 9.—El emperador de Alemania ha llegado a Kiel; no ha desembarcado, continuando a bordo del yate *Hohenzollern*.

Choque de trenes.

San Sebastián 9.—Cerca de Dabadell ocurrió ayer un choque de un tren de viajeros con otro que conducía tropas.

Del encuentro de los dos trenes resultaron dos soldados muertos y 48 heridos. Entre estos últimos está el coronel Borroin.

Todavía se ignoran las causas que produjeron el choque de trenes.

Franceses y rusos.

Vichy 9.—Se están terminando los preparativos para la solemne recepción del gran duque Alejandro, hermano del czar.

Todos los círculos, hoteles, cafés y casas particulares están engalanando sus fachadas con banderas rusas.

El pueblo organiza también algunos festejos para manifestar sus sentimientos patrióticos.

París 9.—Se da como seguro en varios círculos políticos el rumor de que en breve la escuadra rusa vendrá a Cherburgo, que sus oficiales visitarían también a París.

La escuadra.

San Sebastián 9.—Ha llegado a este puerto la escuadra, habiéndose cambiado con la plaza los saludos de ordenanza. Los ministros niegan rotundamente haberse ocupado en el asunto que ha iniciado el periódico de París *Le Matin*.

El Sr. Cánovas y el duque de Tetuán han celebrado en Ayete una conferencia que ha durado cuatro horas.

El Sr. Cánovas.

San Sebastián 9.—El jefe del gobierno Sr. Cánovas, que ha llegado a Biarritz, ha aplazado hasta el martes su salida para Bayona de Bignon.

Los vinos en Francia.

San Sebastián 9.—Son interesantes las noticias de vinos que se reciben de Francia. Parece seguro que el gobierno francés desiste de evitar que los vinicultores de Burdeos vayan a establecer su industria en España, les ha ofrecido permitir la introducción de vinos extranjeros destinados a la exportación en condiciones excepcionales, estableciendo para ellos las admisiones temporales.

Atentado contra el rey de Dinamarca.

Berlín 9.—En uno de los últimos días el rey de Dinamarca ha estado a pique de ser víctima de un atentado. Paseábase a caballo y sin escolta por las inmediaciones del palacio Bernstorff, cuando unos diez salvajes que ocupaban un carruaje trataron de arrojar al monarca a un foso. El rey pudo evitar la agresión y ponerse a salvo.

La escuadra.

San Sebastián 9.—A las diez y cuarenta minutos ha llegado el Sr. Cánovas.

Los vapores *Pelayo* y *Alfonso XII* se encuentran en este puerto juntos con el *Destructor*.

Se confirma la noticia de que esta tarde se celebrará el Consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Cánovas.

La situación de Europa.

Berlín 9.—El periódico *National Zeitung* publica hoy un artículo que está llamado a producir sensación.

En él estudiando la situación actual de Europa, se dice que la guerra es hoy más probable a consecuencia de los sucesos de Orense, que serán explotados para ello por los chauvinistas franceses y los panslavistas rusos.

El artículo termina exhortando a Alemania para que permanezca alerta ante los sucesos que puedan desarrollarse.

El ejército francés.

Bagnères de Luchon 9.—A la recepción verificada ayer en el Circolo republicano, asistió el ministro del Interior, Sr. Constans. Este, hablando del proyecto de creación de cajas de retiro para los obreros, declaró que era realizable, recordando que Francia encontró sobrados recursos cuando trató de reorganizar su ejército.

Añadió que el gobierno francés sólo desea la paz, y que por este mismo el ejército debe ser fuerte, teniendo en cuenta para ello que a los pueblos se les ataca cuando son débiles, y se les respeta cuando son fuertes.

LOS SUCESOS DE BARCELONA

El último detenido.

En la carretera de Sabadell a Barberá fué detenido anteayer por el alcalde de este último pueblo, Sr. Vila, un sujeto indocumentado, que según manifestó se llama Miguel Borrás, sobre el cual resaca sospechas de estar muy directamente complicado en los sucesos del domingo último.

Miguel Borrás es natural de Molins de Rey; tiene unos 30 años de edad.

Llegó a Barcelona custodiado por una pareja de la Guardia civil, ingresando en las prisiones militares, donde le tomó inmediatamente declaración el juez instructor del sumario Sr. Vila.

Los periódicos de Barcelona aseguran que la policía sigue la pista a varios bolseistas a quienes se supone complicados en el asalto del cuartel.

Los heridos majaran lentamente. El proceso resulta tan complicado, que se duda termine en muchos días.

La *Publicidad*, de Barcelona, publica un artículo de opinión que no puede tratarse de una jugada de bolsa, porque los bolseistas que hubieron realizado todo lo que se atribuye a los autores de las cartas egipcias al Sr. Roberts, no habían ganado en la operación arriba de 3.000 duros, es decir, menos de la mitad de los que podían ganar tranquilamente dos días antes por las condiciones en que estaban los cambios.

NOTICIAS GENERALES

Se ha dispuesto por real orden que los penados militares, cuyas condenas, hechos los descuentos legales, no excedan de seis meses, no vayan a la penitenciaría militar, debiendo cumplirlas en las prisiones militares del punto de residencia o en los calabozos de los cuarteles, cuando este no sea posible.

El alcalde presidente, Sr. Cervera, ha declarado cesantes a nueve alcaldes de barrio del distrito de la Inclusa.

Martingalas de aurigas.

Varios aficionados a los toros habían advertido que cuando trataban de tomar un carruaje de alquiler para ir a la plaza, casi siempre que lo solicitaban yendo uno o dos, contestaba el cochero que iba a relevar el caballo; pero no ocurría lo mismo si los pretendientes eran tres o cuatro.

Como algunos maliciosos atribuyeran esas casualidades a la circunstancia de que el exceso de la tarifa es fácilmente irregularizable, el delegado de carruajes Sr. Mezquita presentó ayer algunos casos en la calle de Atocha y obligó a los cocheros a cumplir el reglamento.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer un telegrama del gobernador de Bilbao, participando que el comandante del puesto de la Guardia civil de La Arboleda le da cuenta de haber ocurrido un hundimiento en la mina *Mora*, matando a tres obreros e hiriendo a otros.

Estaciones telegráficas.

Ayer anunció la *Gaceta* que las tres estaciones telegráficas de Orense, Peñón de la Gomería y Alhucemas, que establecidas en la costa de África se abrieron provisionalmente al público el día 19 de Julio, quedaron definitivamente abiertas con servicio permanente el 23 de dicho mes.

También anunció que el 25 del mismo se abrieron con servicio limitado las estaciones telegráficas de Consuegra y Corle, en las provincias respectivas de Toledo y Navarra.

El viernes por la tarde fué encontrada en el camino de Churruana, y cerca del fiato de Málaga, una mujer llamada María Maldonado Martín, que en dicho sitio, sola y sin auxilio, la infeliz había dado luz un niño, efecto de lo cual se encontraba en muy mal estado y privada del sentido.

Un carrero que pasaba por aquel sitio la condujo al Hospital provincial, donde quedó en custodia.

La verbena de San Lorenzo.

Con relativa animación se celebró ayer la verbena de San Lorenzo.

En las calles de Salitre, Buenavista, Zarita, Torredilla y otras inmediatas a la iglesia parroquial, se improvisaron vistosos arcos y pabellones donde muchas y muy lindas hijas de los barrios de Lavapiés y de la Ronda de Valdelella, derramaban sus gracias envueltas en los tradicionales pañuelos de serapén y de Manila.

La agradable temperatura que se disfrutó durante toda la noche, hizo que los bailes organizados en las calles mencionadas y en las de San Eugenio y Esperancilla, no cesaran hasta después de amanecer.

En todas las diputaciones provinciales se están examinando las cuentas atrasadas de los ayuntamientos.

El ayuntamiento ha acordado dar el nombre de Benito Gutiérrez a la calle de reciente apertura, que comienza en la de la Princesa y termina en la de Rosales.

Hasta fin de Julio último han quedado constituidas oficialmente Cámaras agrícolas en Segovia, Alba de Tormes, Medina del Campo, Ledesma, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Jerez de la Frontera, Madrid, Villafraña del Panadés, Tarragona, Madrid, Jumilla, Alcañiz, Valencia y Zaragoza.

El reglamento del cuerpo pericial de Aduanas, informado por el Consejo de Estado, se halla pendiente de la resolución del gobierno.

Durante la ausencia del general Tejero, secretario de la inspección de Infantería, se ha encargado del despacho el distinguido coronel del arma, jefe del negociado de personal D. Enrique Cortés y Bayona.

El globo de miss Leona.

Desde antes de las cinco de la tarde estaban ayer los alrededores de los Jardines del Retiro como en día de moda de espectáculo gratuito.

Aunque no tan abundante, no era tampoco mala la entrada en los Jardines.

A las cinco y media, hinchado ya el globo, comenzaron los últimos preparativos para la ascensión, que se verificó dos horas después, cuando ya el público comenzaba, con razón, a impacientarse.

Miss Leona, que conserva toda la belleza de sus buenos tiempos, apareció con un bonito traje de malva azul pálido, y a pesar del aburrimiento del público, fué saludada con una salva de aplausos.

La intrépida artista dio fin a los preparativos, se agarró con los dientes a un aparato de suela unido al trapezio, y se elevó con los brazos extendidos al son del tan conocido paso doble de Miss Leona.

El globo tomó primeramente la dirección de la plaza de toros, giró después hacia la izquierda, y retrocediendo fué a caer, poco después de las ocho, cerca del próximo pueblo de Tatinán, sin haber ocurrido durante el viaje incidente alguno.

Según telegrama ayer el gobernador de León, ha ocurrido en el pueblo de Valle un incendio que ha destruido 15 casas.

No añade más detalles.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

En Palma de Mallorca, en la casa número 3 de la calle del Molino, ocurrió ayer una explosión, que produjo el hundimiento del piso principal.

El inquilino de la casa, cantero de oficio, quedó destruido.

Se supone que la desgracia ha sido ocasionada por la dinamita que la víctima tenía en su poder para usos de su oficio.

El crimen de la calle de la Sombredera.

Ayer, a las nueve de la mañana, se constituyó el juzgado en el lugar del suceso para ampliar algunas diligencias.

Entre ellas figuraba el reconocimiento de algunos solares inmediatos, por el se encontraba el arma con que fué cometido el delito, lo cual no dio resultado alguno.

También se practicó una especie de reconstitución del delito para que los muchachos que lo presenciaron dijeran en qué forma lo habían hecho y cómo habían visto al criminal.

Siendo también uno de los declarantes de más importancia un estudiante de medicina, algo corto de vista, probablemente se repetirá el acto de noche e interviniente como figurado autor un hombre desnocho para todos los testigos, los cuales habrán de reconocerle tres días después, según ha ocurrido con el notario preso, el cual, hasta ahora, parece ser el presunto criminal.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la cuarta plana *Agua de Carabanas*.

Los crímenes de anoche.

En la calle del Olivar, y por cuestión de competencia en el manejo de la pala, hubo una sangrienta colisión entre dos individuos panaderos, de la cual resultó uno de ellos, Manuel Fernández, con una grave herida tras de la oreja que le causó su compañero con un instrumento cortante.

El herido pasó en gravísimo estado al Hospital Provincial después de curado en la casa de secorro, donde le recibió declaración el juez de guardia Sr. Saavedra, y el agresor quedó a disposición de dicho juzgado.

En la calle del Ave María ocurrió otro hecho del que hasta la hora de cerrar esta edición, no tenemos más noticias sino que fué gravísimamente herido de una puñalada en el vientre José Tardagos.

Este individuo, que, como el anterior, fué conducido al Hospital Provincial desde la casa de secorro del distrito de la Audiencia, parece que se niega en absoluto a declarar acerca de quien le ha herido. Los esfuerzos del juzgado se han estrellado ante la tenacidad del herido, quien insiste en afirmar que se hallaba en un grupo donde se originó un tumulto, y una mano descendió sin corrió hasta ocasionarle tan tremenda herida.

Tendrá sus motivos, que debe tratar de averiguar por todos los medios posibles el juez correspondiente.

Sucesos de ayer.

En su domicilio, Castilla, 2, bajo, sufrió graves quemaduras una mujer llamada Carmen Soriano, a consecuencia de habersele incendiado los vestidos.

En grave estado fué conducida al hospital.

Un fabricante de curtidos, D. J. Q., aló cuenta al juzgado de haberse fugado una joven con quien sostenía relaciones y habitaba en la calle de la Cruz, llevándose, como amoroso recuerdo, un billete de mil pesetas.

En la corrida de novillos sufrió graves contusiones un joven llamado Andrés Escoedo, que le produjo uno de los embolados.

En la calle de San Vicente Alta, número 11, se descubrió un robo consistente en alhajas y ropas.

La pérdida fué detenida.

A las cuatro de la madrugada se ha iniciado un incendio en el piso tercero de la casa número 3 de la calle de Orfila.

La hora avanzada en que llega a nosotros la noticia del siniestro, nos impide dar más detalles.

Quinina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

EL DIA POLITICO

Malos vientos se desatan en Cataluña contra la situación. Mientras unos se atentan contra la vida de una autoridad militar, y otra docena de insensatos acometen la loca empresa de apoderarse de un cuartel en pleno día, sin que al cabo de los ocho transcurridos sepamos cuáles otros elementos de la política alestaban en sus planes a estos descazados, del Fomento del Trabajo Nacional, asociación en la cual figuran poderosos elementos de importación en la industria y la producción de la capital del Principado, y de la cual siempre habían salido ecos de simpatía para el Sr. Cánovas y sus gobiernos conservadores, salen ahora en tono airado quejas y lamentos con motivo del reciente convenio con los Estados Unidos, llegando hasta decir que si las Cortes lo aprueban será la ruina de la patria, y que es preciso oponerse a él y combatirlo por todos los medios legales.

Y lo peor para el Sr. Cánovas y su gobierno de coincidentes, es que la prensa conservadora de Barcelona, que con tanta resolución y energía apoya su política, o calla en este importante asunto del Tratado reciente o se pone del lado de los elementos que le combaten y que llevan camino de dar mucho que hacer al gobierno.

Seguimos sin saber a qué atenernos en cuanto al repentino viaje a San Sebastián del señor ministro de Estado. Toda la diligencia de los reporteros ha sido inútil.

Han seguido todos sus pasos desde el momento de la llegada; le vieron ir a saludar al Sr. Cánovas y volver más tarde, esperando a que terminase una conferencia de cuatro horas, y más tarde ir a pasear en coche con el presidente del Consejo y los ministros de Marina y Gracia y Justicia. Todo en balde. Los ministros persistieron en su empeño de no dar importancia al viaje.

Uno solo de los corresponsales apunta que el duque ha sido llamado. Si esto es exacto y no hay por qué ponerlo en duda, porque coincide con lo dicho en Madrid por diarios conservadores, la significación del viaje sería mayor y subiría de punto teniendo en cuenta que por circunstancias diversas se encuentran en San Sebastián a en sus inmediaciones seis de los nueve consejeros de la corona, y que para hoy se anuncia la celebración de un consejo en Ayto, presidido por la reina. Si, pues, las dudas y perplejidades y el preguntarse todo el mundo de qué va a tratar el gobierno con tanta urgencia.

De Barcelona con relación al proceso que se sigue a los autores del suceso del cuartel del Buen Suceso y a las investigaciones policíacas sobre este mismo asunto, nada se sabe de nuevo tampoco. Esta carencia de noticias lleva a los desocupados de la política a fijarse y discutir sobre cosas tan piquetas como si entre la alta sociedad que hoy reside temporalmente en la capital de Gulpuzcoa se comenta el hecho de no haberse detenido, ni por el tiempo preciso para ofrecer sus respetos a la reina regente, una distinguida dama, esposa de un alto funcionario de la situación, achacándose la distracción o el olvido, en este deber de cortesía, a incompetencias de carácter poco aplicables.

Pero estos son habillitas en las cuales no hemos de entrar porque no interesan más que a los de la casa.

Ni el asunto de los vinos, ni la cuestión del Noguera-Pallares, ni la mediación de España en las contiendas de Chile, exigen en realidad consulta inmediata del ministro de Estado con el presidente del Consejo. Las dos primeras cuestiones estaban planteadas antes del reciente viaje del Sr. Cánovas, y es lógico suponer que de ellas se tratara en el último consejo.

Lo mismo puede decirse de nuestra intervención en Chile, pues informes oficiales aseguran que los insurrectos pidieron se les reconociera la baligerancia hace días, y el gobierno, antes de negársela, debió estudiar maduramente el asunto y medir las derivaciones que pudiera tener.

De modo que sin negar a las presdentes cuestiones la importancia que realmente tienen, hay que convenir en que ocurre algo nuevo, tal vez efecto del dualismo político que mina la existencia del gabinete y que tardaremos unos días en conocer el que hay en el supuesto consejo no sea a la superficie lo que quedo.

Nuega decir que los ministerios negaban ayer toda importancia al asunto de la cantante Elena Sanz, y que pudiera tener alguna relación con la marcha del ministro de Estado.

El señor ministro de la Guerra conferenció anoche en el ministerio de la Gobernación con el Sr. Vilalta, y aunque éste aseguraba que la visita sólo había tenido por objeto ponerse de acuerdo para la redacción del reglamento de aplicación de la ley de sargentos, a propósito más tarde que el Sr. Azárraga había ido a conocer las noticias de San Sebastián que el ministro de Gracia y Justicia remitiera por teléfono, y cambiar impresiones acerca de ellas, con el Sr. Vilalta.

Mientras tanto, el Sr. Fabié en los Jardines del Buen Retiro, parece que se lamentaba con alguno de sus íntimos del aislamiento en que le dejan no llamándole para enterarlo de estas cuestiones, interesantes siempre para un ministro.

La *Correspondencia* de anoche publica un suelto oficioso negando que el señor Los Arcos haya presentado la dimisión, y que en el personal de Correos exista disgusto alguno por las reformas semi realizadas.

Cuanto a lo primero, ya decíamos ayer que el Sr. Los Arcos no habría presentado la dimisión formalmente, cuando el ministro no se la había admitido. Según nuestros informes, la cuestión está aplazada hasta que el regreso de la gaceta política a Madrid facilite la tarea de buscar persona que cargue con la difícil tarea de desahogar lo que ha hecho el Sr. Los Arcos.

Por lo que toca al disgusto referente al personal de Correos, si no lo patentizaran otros síntomas bien claros, bastaría recordar para probarlo, las mil y pías de traslaciones que el Sr. Los Arcos ha ordenado en poco tiempo, y el hecho de que en las nuevas plantillas haya disminuido considerablemente el personal.

NOVILLOS

Tres de los lidiados ayer por las cuadrillas de *Valladolid*, *Pepete* y *Quinito*, eran desecho de tienda de la ganadería de Utieta, y los otros tres de la de Castellón.

Los primeros demostraron bravura, nobleza y poder, especialmente el quinto, que en arremeter a los picadores y propinar tumbos se daba tal pinta que parecía un Los Arcos repartiendo traslaciones; y el primero tan potente de cerviz que levantaba los picos como si fueran de algodón en rama. Al tercero, también de Utieta, lo foguearon, más por debilidad presidencial y cobardía de los picadores que enseñaban tres varas de puya, que por falta de bravura del bicho.

De los de Castellón sólo el segundo era *pasable*; el cuarto y sexto eran buyes completos, que debieron ir al corral.

Valladolid despachó el primero de dos abalozos, después de una faena pesada y un aviso del presidente, arañándose desde muy lejos, y el cuarto de un matizoso infame. El público premió su trabajo con dos silbas regalaras.

Pepete pasando estuvo sereno y algo caído, y remató sus dos novillos de dos estocadas a volapié en las tablas, un poco caídas, pero que hicieron innecesaria la puntilla. Se ganó muchos aplausos.

Quinito es valiente y sereno, pero sabe tan poco, que fué milagro no saliera cogido.

Al tercero le dió tres estocadas todas en su sitio: la última superior y mojadosa los dedos.

Los banderilleros ejercitaron su arte desde las orejas de los toros hasta el vientre, y los picadores, con los toros bravos, dando vueltas a la plaza, y con los buyes saliendo a picar por parejas y alguno como *Telillas* (que no estuvo mal) cambiando los terrenos.

Los peones torándose unos a otros: tal abuso hicieron de la percalina. Rabito saltó al quinto con la garrocha, con bastante linpienza, de lo que el animal se vengó luego, volteándole sin consecuencias al poner un par.

Los embolados coridos después proporcionalmente buenos revolcones a los capatistas. Uno de ellos ha resultado con varias costillas fracturadas. Su estado es grave porque las esquirlas han herido el pulmón.

Ya va siendo hora de que se suprima diversion tan salvaje.

L. V.

FRONTÓN-TRINQUETE DE SAN FRANCISCO

El partido a mano jugado ayer entre Pastel y Bastariz, colorados, contra el Chiquito de Nijera y el Chato, que eran azules, en nada desmereció de los buenos partidos jugados en los días anteriores en este frontón.

A excepción del Chato, que *debutó* ayer en la casa, los demás son ventajosamente conocidos y aquel pueyo y quiere llegar a serlo también. Fué un digno compañero del Chiquito.

Ayer se jugó con ensayo, se defendió el tanto con desesperante insistencia, se vacilaba ante el brazo del contrario, se volvían con rabia... ¡chili... ¡yoli... ¡phafi... ¡yava un trabuco... ¡jarra... la pelota sigue en el aire; el espectador contiene la respiración o anima a los suyos con bravatas, y cuando ya los *gores* del cuello impiden seguir con la vista los rápidos elípticos que la pelota traza en el aire, entonces concluye el tanto. ¡Una satisfacción y a otro!

El partido de ayer mereció repórtase: 1.º porque no cansa ver la igualdad con que se luchaba, y esto no sucede en todos los partidos; 2.º porque no se hizo un juego tan inocente como otras veces, sino más *avaro*, y 3.º porque no pudimos ver colmado el deseo de saber quién ganara, puesto que se suspendió el partido estando a 27 tantos cada uno.

[Y eso que se jugaba a 30!]

J. C.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

Se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a las once según las observaciones de la Br. Vinda de Arseno, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 6.
A las doce, 9.
A las cuatro de la tarde, 15.
A las seis, 21.
La máxima fué 31.—La mínima 12.
Barómetro, 713.
Buen tiempo.

Seguendo la costumbre de otros años, todos los suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias durante el verano, recibirán *EL GLOBO* al mismo precio de la suscripción de Madrid. Al efecto, basta que abonen en esta administración el importe de un trimestre.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. TUDAS
San Agustín, núm. 8.

